

VEINTE AÑOS DE GALICIA EN LA UNIÓN EUROPEA

ALBINO PRADA BLANCO / SANTIAGO LAGO PEÑAS
Universidad de Vigo

Recibido: 19 de septiembre de 2008

Aceptado: 25 de septiembre de 2008

Resumen: En este trabajo hacemos una revisión detallada de los agregados de producción y ocupación de la economía gallega desde su ingreso en la Comunidad Económica Europea en el año 1986. En conjunto, los resultados alcanzados son discretos, con una ligera mejora de Galicia en los indicadores per cápita en el conjunto de España gracias a la fuerte pérdida de peso poblacional, y con un mejor comportamiento de Galicia respecto de la media de la UE-15 por ese mismo factor demográfico y por el fuerte ciclo expansivo y asimétrico en el escenario europeo que experimentó la economía española desde el año 1995 y que, con un diferencial negativo respecto de la media de las comunidades autónomas, también favoreció a Galicia. También se evalúa la transformación del crecimiento de la producción en un desarrollo social que pueda considerarse sostenible.

Palabras clave: Economía de Galicia / Unión Europea / Empleo / Crecimiento / Desarrollo sostenible.

TWENTY YEARS OF GALICIA IN THE EUROPEAN UNION

Abstract: This paper offers an in-depth review of Galician production and employment macro-aggregates since 1986, when it became an EEC member. As a whole, the balance shows a fairly average performance. With respect to the Spanish average, per capita GDP has slightly improved due to a shrinking population share. Regarding the EU-15 average, results are better. Both the demographic crisis and the asymmetric Spanish economic boom between 1995 and 2007 have fuelled convergence. The paper also analyzes the relationship between GDP growth and sustainable development.

Keywords: Galician economy / European Union / Employment / Economic growth / Sustainable development.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar la dinámica macroeconómica de la economía gallega desde su ingreso en la CEE en el año 1986 hasta la actualidad. La atención se centra en la evolución del producto interior bruto (PIB), población y empleo, así como en otros indicadores de bienestar social complementarios. Las comparaciones se referirán al espacio de la llamada UE-15 para evitar las distorsiones estadísticas motivadas por las sucesivas incorporaciones de países a la Unión Europea.

Por lo tanto, deseamos hacer un análisis sectorial del impacto de la integración de Galicia en la actual Unión Europea (UE). Contamos ya con trabajos que analizaron detalladamente este impacto en algunos de los sectores más afectados, como el agroganadero (Colino *et al.*, 1999), el pesquero (Varela *et al.*, 2001) y el naval (Prada y Teixeira, 2004); con panorámicas sobre la incidencia de la política regional europea en este mismo monográfico (Armesto, 2008); y con análisis re-

cientes de la apertura comercial y financiera de la economía gallega, como los que aparecen en el reciente monográfico de *Papeles de Economía Española* dedicado a la eurorexión Galicia-Norte de Portugal (FUNCAS, 2007). Asimismo, también dejamos a un lado las cuestiones normativas que afectan a la definición de la política económica en el escenario actual. Un escenario que, en comparación con el del año 1986, viene definido por más integración económica; más apertura, de la mano del fenómeno de la globalización; y más autogobierno, por la consolidación del Estado de las autonomías en los últimos veinticinco años. En este sentido, nos permitimos remitir al lector a varios proyectos editoriales recientes en los que hemos participado (Prada y Álvarez Corbacho, 2006; Prada, 2007; Lago Peñas y Álvarez Corbacho, 2008).

La estructura del artículo es la siguiente. En el segundo epígrafe hablamos de la evolución del PIB y de la población; en el tercero, de otros indicadores de bienestar complementarios y en el cuarto, de empleo. Finalizamos con un breve apartado de conclusiones.

2. PIB, POBLACIÓN Y PIB POR HABITANTE

En los gráficos 1 y 2 representamos la participación de España y de Galicia en el PIB, medido en paridades de poder de compra, y en la población de la UE-15. Ofrecemos los datos para los años 1985 y 2005. En términos de PIB, la economía española ha pasado de representar el 8% al 10,2%, mientras que Galicia ha pasado del 0,48% al 0,52%; el avance es significativamente más fuerte en el caso de España. Una asimetría semejante se da en el caso de la población: mientras que España incrementa su peso en cinco décimas –pasa del 10,7% al 11,2%–, Galicia pierde nueve centésimas –pasa del 0,79% al 0,70%–.

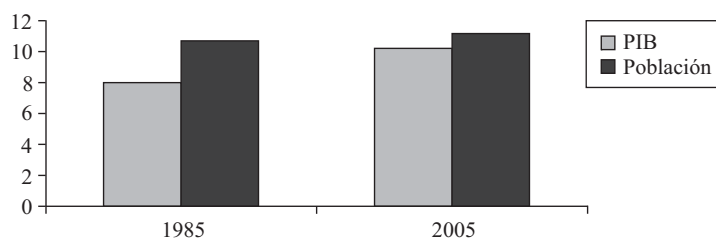
La combinación de los dos indicadores da lugar al resultado que refleja el gráfico 3: Galicia y España convergen de modo notable hacia la media de la UE-15 desde el año 1985. Sin embargo, la vía de la convergencia es muy diferente en los dos casos. Con carácter general, la ratio de convergencia en PIB *per cápita* de una economía regional *A* integrada en otra más extensa *B* puede descomponerse de la siguiente manera:

$$\frac{\frac{PIB_A}{POB_A}}{\frac{PIB_B}{POB_B}} = \frac{PIB_A}{PIB_B} \cdot \frac{1}{\frac{POB_A}{POB_B}}$$

En el caso que nos afecta, la economía *B* sería la UE-15, tanto para Galicia como para España. De hecho, para Galicia España también sería *B*. La expresión anterior muestra que *A* puede converger con *B* por dos vías: aumentando el peso de su

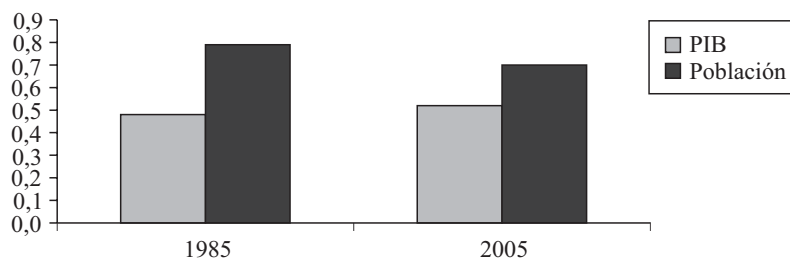
PIB o reduciendo su peso poblacional. España ha tomado la primera vía para converger con la UE-15 y Galicia ha optado, sobre todo, por la segunda.

Gráfico 1.- Dimensión productiva y demográfica de España en la UE-15 en los años 1985 y 2005



FUENTE: Elaboración propia a partir de Elcano (2006), INE y Eurostat.

Gráfico 2.- Dimensión productiva y demográfica de Galicia en la UE-15 en los años 1985 y 2005

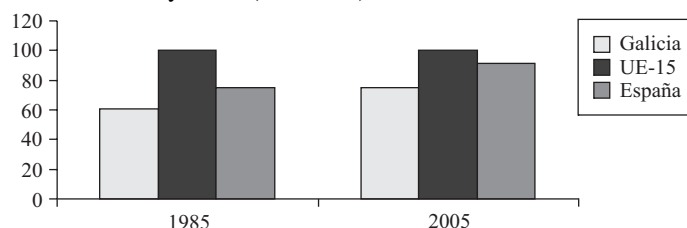


FUENTE: Elaboración propia a partir de Elcano (2006), INE y Eurostat.

Siendo 100% PIB *per cápita* comunitario en términos de paridades de poder de compra en los años 1985 y 2005, España ha pasado del 75% al 91% y Galicia del 61% al 75%. En definitiva, Galicia converge menos que España y lo hace, sobre todo, por la vía pasiva de la convergencia: la pérdida de peso demográfico. Por el contrario, España converge exclusivamente por el incremento del peso del PIB y a pesar de una dinámica demográfica expansiva.

Ya en términos dinámicos, una ojeada panorámica al período que va desde la incorporación de Galicia a la entonces llamada CEE hasta la actualidad (1986-2006) nos la ofrecen las tasas medias de crecimiento. Aunque la economía gallega ha crecido mucho, lo hizo a una velocidad inferior a la de España en todos los subperíodos (lustros) considerados (tabla 1).

Y cuando llega la recuperación de los años noventa, en la segunda mitad de la década, Galicia va a ser menos beneficiada por esta. La implicación inmediata de este menor crecimiento se muestra en la primera fila de la tabla 2: la pérdida continua de peso económico de Galicia en el conjunto del Estado.

Gráfico 3.- PIB per cápita de la UE-15, España y Galicia en los años 1985 y 2005 (UE=100)

FUENTE: Elaboración propia a partir de Elcano (2006), INE y Eurostat.

Tabla 1.- Tasas medias de crecimiento anual del producto en Galicia y en España

PERÍODO	1986-1990	1991-1995	1996-1999	2001-2006
Galicia	2,7%	1,1%	2,8%	3,1%
España	4,4%	1,3%	3,5%	3,4%

FUENTES: Cancelo (2006, p. 71) para el período 1981-1999, y *Contabilidad regional* del INE 2000-2006.

Tabla 2.- Porcentaje que supone Galicia sobre el total español en PIB, población y PIB per cápita de Galicia (España=100)

PERÍODO	1986-1990	1991-1995	1996-1999	2006
PIB	5,8%	5,7%	5,5%	5,1%
Población	7,1%	7,0%	6,9%	6,2%
PIB/Población	81,9%	81,3%	80,7%	83,0%

FUENTES: Cancelo (2006, p. 71 y p. 106) para el período 1981-1999, y *Contabilidad regional* del INE 2000-2006 y *Padrón municipal* para el año 2006.

Del 5,8% de media en los años 1986-1990 llegamos hasta el 5,1% en el año 2006. Podríamos detenernos en el análisis de las diferentes velocidades a las que se ha producido esta pérdida, pero la nota que hay que subrayar es más la dimensión de la pérdida: desde nuestro ingreso en la UE la economía gallega ha perdido más de un 10% de peso relativo en el conjunto de España.

Con la población ocurre algo semejante: cae de modo continuado a lo largo del período, pasando del 7,1% en el segundo lustro de los años ochenta hasta el 6,2% en el año 2006 (tabla 2, segunda fila). Desde el año 1986 el peso de la población y del PIB gallego en el conjunto estatal evolucionan de modo acompasado. Como resultado, el indicador PIB *per cápita* se va a mantener cerca del 80% desde entonces (tabla 2, tercera fila), mejorando marginalmente en los últimos años. En conjunto, Galicia se encuentra hoy en una posición relativa semejante a la del momento en el que España ingresó en la CEE.

Como fuente estadística alternativa, Eurostat ofrece datos regionales¹ para la década 1995-2005 tanto de valor añadido como de empleo. En la riqueza generada

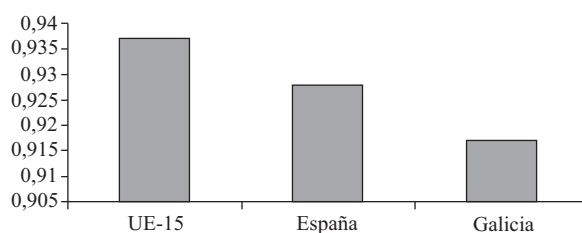
¹ <http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

el peso de Galicia es similar al que vimos en el PIB: pasamos en esos diez años de un 5,6% a un 5,1%, casi el 10% de caída en términos relativos. Pero en términos de empleo, la evolución ha sido mucho más negativa: pasamos de un 7,2% a un 5,6%, caída que supone un descenso del 22% en apenas diez años.

3. INDICADORES DE DESARROLLO Y SUSTENTABILIDAD SOCIAL

El valor del PIB o incluso el PIB *per cápita* ofrecen una información parcial sobre el bienestar y la calidad de vida de un país. Por ese motivo, la ONU ha desarrollado índices que analizan de modo complementario otros aspectos. Entre ellos destacan el *índice de desarrollo humano* (IDH), el *índice de desarrollo de género* (IDG) y el *índice de pobreza humana para países escogidos de la OCDE* (IPH-2). En el caso del IDH, se combinan tres indicadores parciales: la esperanza de vida, la educación y la renta *per cápita*. Su valor se encuentra normalizado entre 0 y 1. A mayor valor del índice, mayor nivel de desarrollo humano. El IDH aproximaría una cuantificación de cómo un país es capaz de transformar crecimiento económico y producción de riqueza en desarrollo social. Para el año 2003 presentamos en el gráfico 4 los resultados de este índice.

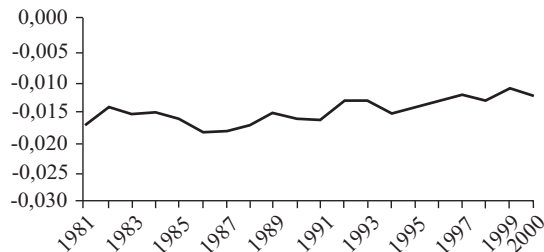
Gráfico 4.- Índice de desarrollo humano en el año 2003



FUENTE: Elaboración propia a partir de PNUD (2005) y Reig (2007, p. 104).

Como bien se observa, la posición de Galicia está por debajo de los espacios de referencia, pero cabe subrayar que la desviación respecto de la media europea es muy inferior a la que tenemos en términos de producción de riqueza. Dicho de otro modo: Galicia asciende posiciones en un *ranking* del IDH internacional con respecto a la posición que ocuparía ordenada por su PIB *per cápita*.

En términos dinámicos y dentro de España, Galicia era en el año 1981 la quinta Comunidad Autónoma menos desarrollada de España, según el valor del IDH, sólo por delante de Canarias, Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura. Sin embargo, su posición va mejorando en el tiempo entre los años 1981 y 2000, de modo que converge hacia la media española (gráfico 5) adelantando a Murcia y a la Comunidad Valenciana.

Gráfico 5.- Evolución del IDH en Galicia respecto de la media estatal (1981-2000)

FUENTE: Bancaja (2004).

En resumen, la posición de Galicia en el concierto autonómico mejora significativamente. Aunque se sitúa por debajo de la media y de la mediana, adelanta a comunidades autónomas con PIB *per cápita* superiores cuando, además, se contemplan otras dimensiones individuales relevantes para el bienestar y vinculadas a la salud, la educación, la discriminación entre sexos o la polarización social. En otras palabras, nuestra divergencia en desarrollo es menor que en crecimiento económico.

Expuesto lo anterior, importa analizar si ese crecimiento y ese desarrollo son sostenibles temporal, ambiental y socialmente.

Para evaluar la sustentabilidad económica de un país en el tiempo suelen analizarse los recursos que suponen sembrar un esfuerzo en el presente para obtener un mayor crecimiento en el futuro. Son de tres tipos: de innovación en procesos y productos, de cualificación de los recursos humanos, y de alfabetización y desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC).

Con respecto a los primeros, a los que nos vamos a limitar aquí², puede evaluarse la situación relativa de una economía como la gallega según tres perspectivas complementarias: de esfuerzo, de resultados o con índices sintéticos. En los indicadores de esfuerzo, la situación gallega estaría aún hoy por debajo de la mitad de la media europea tanto en I+D (gastos privados o públicos internos) como en la innovación (i) empresarial con gastos externos (compras de permisos, maquinaria, formación, inversiones en marketing, etc.). En los gastos internos es doblemente preocupante su asimetría: insuficiente pero notable en el componente público, muy defectivo en el componente privado. Como ejemplo, el País Vasco cuadruplica nuestro esfuerzo. En el componente de innovación externa de las empresas baste con decir que, a pesar de no parecer escaso respecto de la media española, no llegamos a la tercera parte de los referentes europeos.

Si del esfuerzo pasamos a los resultados obtenidos con él, nuestra situación, lejos de mejorar, empeora tanto si medimos exportaciones o empleo en empresas de

² Desarrollamos esto más detalladamente en Lago Peñas (2007) y en el libro *A economía de Galicia na Unión Europea* (Galaxia, en prensa).

alto componente tecnológico como si medimos el número de patentes conseguidas. En este caso no es sólo que estemos muy lejos de la media española. Es que la situación española en general y de las comunidades autónomas líderes muestran una brecha enorme con la media europea, y ya no digamos con los países líderes en este campo.

De un modo sistemático, la Comisión Europea ha calculado indicadores de síntesis regionales usando simultáneamente variables tanto de esfuerzo como de resultados. En los primeros, aparte del esfuerzo público y privado se tienen en cuenta los gastos en innovación, el porcentaje de empresas que innovan, las actividades de formación permanente, etc.; y dentro de los segundos, aparte de las patentes conseguidas, se cuantifica el empleo en actividades intensivas en tecnología o las ventas de productos nuevos en el mercado.

La situación de Galicia, a la vista de los resultados que recogemos en la tabla 3, no sólo es mediocre en el conjunto español sino que en el conjunto de las 203 regiones de la UE-25 evaluadas ocuparíamos la posición 140. No parece, entonces, que nuestro crecimiento económico pueda ser sostenible en el tiempo, porque los índices sintéticos analizados evidenciarían a las claras nuestras debilidades competitivas en los mercados globales.

Tabla 3.- Índices de síntesis sobre innovación de la Comisión Europea (2003)

	RNSII REESCALADO	RSII REESCALADO	RRSII
Madrid	1,00	0,45	0,72
País Vasco	0,79	0,38	0,58
Navarra	0,77	0,37	0,57
Cataluña	0,75	0,33	0,54
Aragón	0,56	0,32	0,44
Comunidad Valenciana	0,43	0,21	0,32
Castilla y León	0,37	0,24	0,30
Murcia	0,37	0,23	0,30
Galicia	0,34	0,23	0,28
Cantabria	0,27	0,24	0,25
Asturias	0,21	0,20	0,20
Canarias	0,23	0,16	0,20
La Rioja	0,17	0,21	0,19
Andalucía	0,18	0,17	0,17
Castilla-La Mancha	0,06	0,13	0,10
Baleares	0,02	0,11	0,07
Extremadura	0,00	0,12	0,06

FUENTE: Comisión Europea.

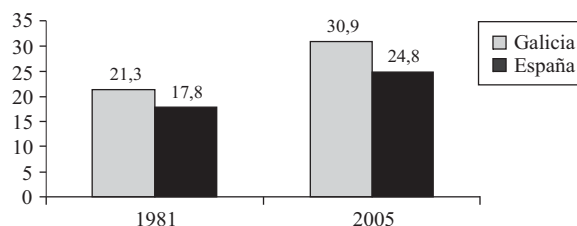
Por lo que respecta a la sustentabilidad ambiental, un indicador sintético sobre las potencialidades y los impactos derivados de nuestro modelo alimentario y de consumos energéticos (en este caso, como superficie forestal que absorba las emisiones derivadas) es la huella ecológica³. Para Galicia, la estimación más reciente

³ Consultar www.rprogress.org o los informes de nuestro Ministerio de Medio Ambiente sobre la cuestión.

del Ministerio de Medio Ambiente para el año 2005 sitúa la huella ecológica en 6,6 hectáreas, ligeramente por encima de la media española (6,4), muy por encima de la media mundial, que es aproximadamente de la mitad, y ligeramente por encima de la huella ecológica media de la Europa occidental.

Y ya, finalmente, con respecto a la sustentabilidad social de nuestra economía, podemos manejar dos indicadores: el índice de dependencia y la tasa de paro. El índice de dependencia cuantifica cuánta población mayor (de 65 años) existe por cada cien personas en edad de trabajar (entre los 15 y los 64 años). A la vista del gráfico 6 para el período 1981-2001, la situación es de una creciente “insustentabilidad”. Si en el año 1981 superábamos en 3,5 personas la media española, veinte años más tarde superamos esa media en más de 6 personas. Este hecho se traduciría, entre otros efectos, en una no fácil financiación de los servicios públicos decisivos para los mayores, como son las pensiones y la asistencia sanitaria.

Gráfico 6.- Índice de dependencia



FUENTE: Elaboración propia a partir de Elcano (2006).

De hecho, el envejecimiento se une con la menor capacidad fiscal de Galicia para dar lugar a un fuerte desequilibrio estructural entre ingresos públicos generados en Galicia y gastos públicos imputables. Ese desequilibrio –el llamado saldo fiscal– aparece reflejado en el gráfico 7. Para el conjunto del período 1991-2005, Galicia es una de las comunidades autónomas fiscalmente más dependientes, sólo claramente por detrás de Extremadura y de Asturias y a un nivel semejante a Andalucía y a Castilla-La Mancha⁴.

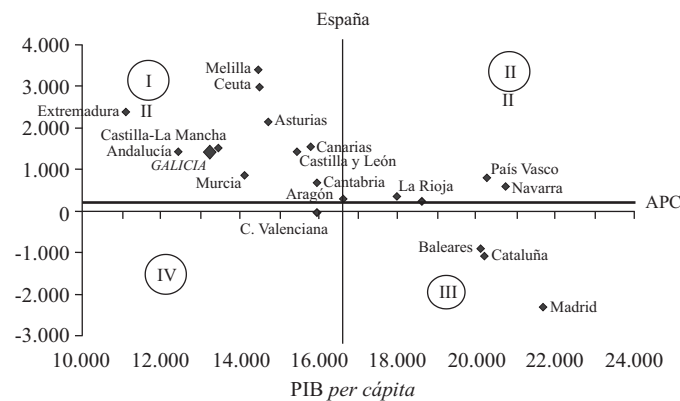
Una perspectiva diferente de la sustentabilidad social de nuestro crecimiento económico vendría cuantificada por la tasa de paro, definida como el porcentaje de las personas disponibles para trabajar y que buscan activamente empleo (paro estimado en España por la EPA) sobre el conjunto de la población activa. Tampoco desde esta perspectiva nuestra situación presenta un balance positivo a lo largo del período analizado, como pone de manifiesto la tabla 4.

De tener en el pasado una situación mejor que la media española, acabamos teniendo una tasa de paro ligeramente superior (en un punto) y más aún con respecto

⁴ El caso de Canarias es especial. Su balanza fiscal está muy condicionada por el régimen económico y fiscal que posee.

a la media europea (dos puntos). Es, lógicamente, la otra cara de nuestro menor crecimiento económico durante todo ese período, pero también del comportamiento del empleo, asunto del que nos ocupamos a continuación.

Gráfico 7.- Saldos fiscales y PIB *per cápita* para el conjunto de la Administración Pública central (en euros 2005). Media 1991-2005



FUENTE: Uriel y Barberán (2007).

Tabla 4.- Tasas de desempleo

	1986	2006
UE-15	9,3	8,1
España	21,5	9,1
Galicia	13,6	9,9

FUENTES: Eurostat⁵ e INE.

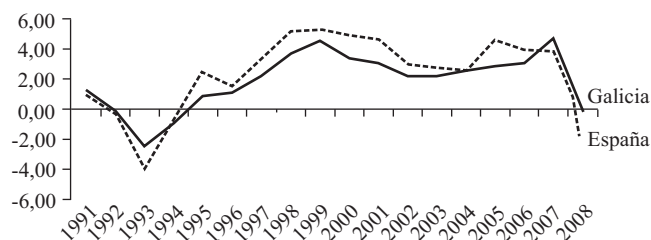
4. EMPLEO

Como hemos visto en la tabla 1, la economía gallega habría anotado un menor crecimiento económico que, en general, se habría transformado en una menor generación de empleo y en una pérdida de peso relativo en un período en el que el conjunto de España ha aumentado en seis millones el número de empleos. Con los datos de afiliados a la Seguridad Social (gráfico 8) comprobamos esa menor generación de empleo de la economía gallega y podemos secuenciar el ciclo económico 1991-2008 de la siguiente forma: 1991-1994 crisis y recesión, 1995-1998 reactivación, 1998-2006 prosperidad, 2007-2008 crisis, y ya en el 2009-2010 podríamos entrar en recesión. De ese gráfico se desprende que si la creación de empleo en las

⁵ El dato de la UE-15 con 9,3 corresponde al año 1993.

fases de crecimiento va por debajo del ritmo de este, en las fases de desaceleración o de crisis la destrucción de empleo tiende a ser mayor.

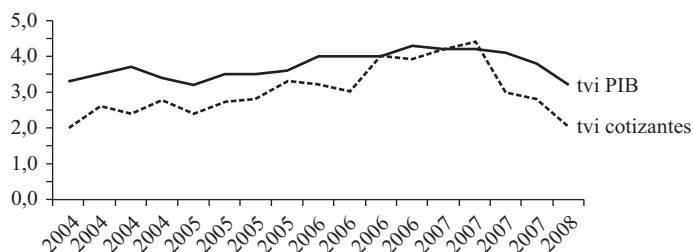
Gráfico 8.- Tasas de variación interanual de los cotizantes a la Seguridad Social (1991-2008)



FUENTE: Ministerio de Trabajo (en el mes de junio de cada año).

Por otro lado, y con una serie temporal trimestral de las tasas de variación interanual para los cuatro últimos años de los afiliados a la Seguridad Social y del PIB, podemos comprobar como esa transformación de crecimiento en empleo se produce siempre con una elasticidad inferior a la unidad (gráfico 9). La brecha entre ambas series mediría la evolución de la productividad aparente del trabajo en la economía gallega.

Gráfico 9.- Transformación de crecimiento en empleo en Galicia (2004-2008)

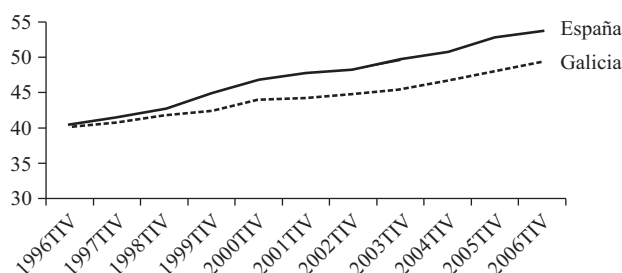


FUENTE: Elaboración propia a partir del IGE.

Ya desde la perspectiva de la distribución primaria de la renta, merece la pena observar conjuntamente los gráficos 10 y 11. Entre un avance de un 40%-50% de la tasa de empleo en Galicia y la oscilación de un 46%-45% en la participación de los salarios de los ocupados en el PIB, se esconden sin duda procesos de subempleo, de empleo parcial, de mileurismo, de empleo eventual e inestable y de contratos temporales, que tienen segmentado el mercado de trabajo en Galicia en dos submercados: el de los antiguos empleados estables y con ciertas garantías de revisión de sus salarios y el de los acabados de llegar acostumbrados a una precariedad

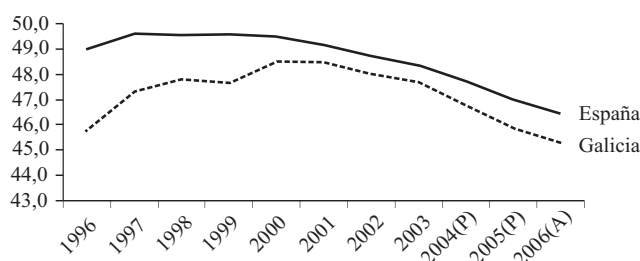
a la baja. Dos circunstancias extremas que no son buenas compañeras de los aumentos de la competitividad en calidad, diferenciación e innovación.

Gráfico 10.- Evolución de la tasa de empleo (1986-2006)



FUENTE: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de población activa*.

Gráfico 11.- Evolución de la participación de la remuneración de los asalariados en el PIB



FUENTE: Elaboración propia a partir del INE-CRE.

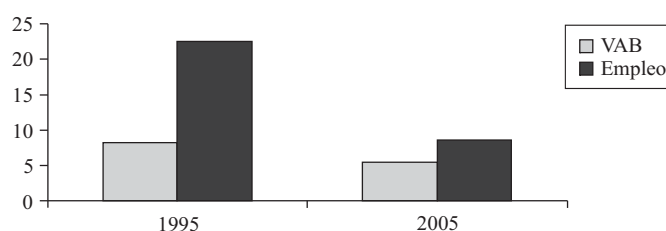
Para la correcta interpretación de estos comportamientos agregados, es aconsejable hacer también una lectura sectorial. Para ello vamos a servirnos del concepto de *brecha de productividad* sectorial, que compara la productividad media de un sector con la productividad media para el conjunto de la economía. Para el caso de Galicia y con datos de Eurostat para la década 1995-2005, pasamos a comentar los resultados del sector primario y de las manufacturas.

En el caso del primero (gráfico 12), se habría reducido el peso de su producción en el total de la economía gallega, pero más aún el peso de su empleo. Consecuentemente, de estar situada su productividad en un 36% de la media gallega en el año 1995, habría pasado a situarse en un 63% diez años más tarde. La brecha seguiría existiendo, pero a ese ritmo de ajuste podría alcanzarse un equilibrio en una década.

Un caso muy distinto sería el del sector industrial (gráfico 13). De entrada, porque, a pesar de los teóricos de la desindustrialización o “desmaterialización” de la

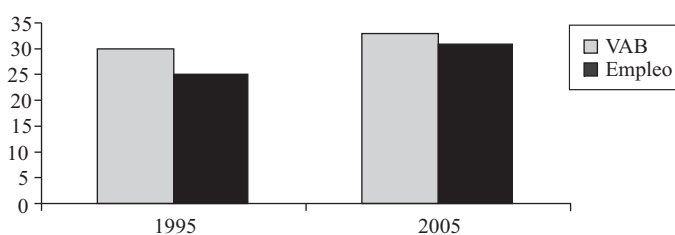
economía, la importancia de las manufacturas en la economía gallega viene aumentando en los últimos años. Y lo viene haciendo en compañía de una no menos interesante creación de empleo (88.000 en esos diez años) que haría aumentar su peso en el empleo total. En este caso, la brecha de productividad sería positiva, pues el VAB supone un peso mayor al del empleo (de un 119% en el año 1995 y de un 108% en el año 2005), aunque decreciente.

Gráfico 12.- Evolución de la brecha de productividad en el sector primario



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Gráfico 13.- Evolución de la brecha de productividad en el sector industrial



FUENTE: Elaboración propia a partir de Eurostat.

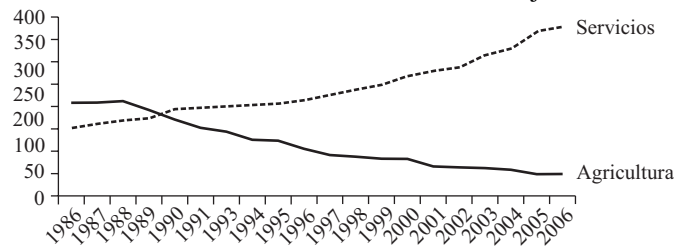
Pero es en los servicios –en la terciarización– donde por su importancia absoluta el peor comportamiento gallego se traduce en un muy inferior dinamismo del empleo agregado de nuestra economía. No va a ser en los servicios públicos donde se asiente esa menor terciarización sino en los destinados a la venta. No obstante, este resultado sectorial presenta un cariz en términos de género que nos parece muy importante visualizar. Se trata de la masiva nueva demanda de trabajo femenino en los servicios y de su disminución en el mundo rural (gráfico 14).

Finalizamos presentando una visión sintética de estas asimetrías en el comportamiento sectorial del empleo, diferenciando su evolución cíclica total en una participación muy reveladora: la de la ocupación en el sector primario y la del resto de la economía (gráfico 15).

Así pues, para explicar la dinámica del empleo primario hay que articular al menos dos mecanismos: la caída tendencial del empleo como respuesta a los pro-

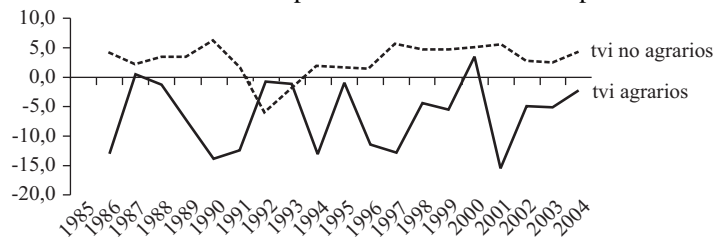
fundos cambios estructurales en el campo, y el comportamiento inverso al del empleo no primario a lo largo del ciclo de negocios. En este sentido, en la primera columna de la tabla 5 se estima económicamente una ecuación en la que aparece como variable explicada el logaritmo del empleo agrario (*LP*) por medio de una tendencia temporal (*TEMPO*), que toma el valor 1 en el año 1976 y el 25 en el año 2000.

Gráfico 14.- Evolución de la demanda de trabajo femenino



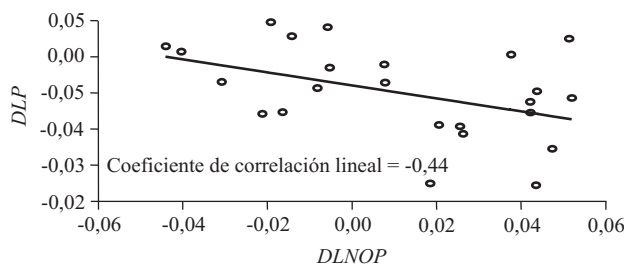
FUENTE: Elaboración propia a partir de la EPA (en miles de personas).

Gráfico 15.- Comportamiento cíclico del empleo



FUENTE: Elaboración propia con datos del INE-EPA (2002) (IV trimestre).

Gráfico 16.- Correlación entre las tasas de crecimiento del empleo primario y no primario



FUENTE: Elaboración propia.

Contemplada así, la relación entre crecimiento económico y empleo muestra en Galicia importantes matices. El primero es que la transformación de crecimiento

económico en empleo no agrario es especialmente intensa (muchas veces cerca de un positivo 5% interanual); el segundo es que juega en contra la permanente destrucción de empleo en el sector primario en tasas negativas que superan el 5%. Por lo tanto, el resultado agregado que comentábamos al comienzo de este análisis obedece a esa contradictoria tendencia.

Es importante destacar, por lo tanto, el carácter contracíclico del empleo agrario: se hace especialmente negativo en los años de mayor crecimiento del empleo no agrario (1990, 1997, 2001), pues los activos agrarios abandonan su actividad si hay oportunidades fuera del sector, y se modera su comportamiento negativo cuando el resto de la economía crea menos empleo (1987, 1992, 1993). Para analizar este fenómeno de un modo más preciso hemos hecho un sencillo ejercicio econométrico con los datos para el período 1976-2000⁶. El gráfico 16 clarifica la existencia de una correlación negativa entre las tasas de crecimiento de ambas categorías de empleo: primario (*DLP*) y no primario (*DLNOP*). El coeficiente de correlación lineal correspondiente es de -0,44.

Los resultados de la estimación en niveles vendrían a confirmar el signo negativo de ambas variables explicativas y la validez de la interpretación que hemos hecho en el texto. El sector primario actuaría a modo de “refugio” de la población activa cuando la coyuntura económica es mala, y en sentido inverso proporcionaría mano de obra en las coyunturas buenas. Sin embargo, los bajos valores de los estadísticos DW y ADF apuntan la probable no cointegración de las series. Este resultado lo confirmamos mediante la aplicación del test de cointegración de Johansen. Dado el carácter integrado de orden 1 $-I(1)-$ de *LP* y de *LNOP*, optamos por aplicar diferencias sobre los niveles de las series. Tendríamos así dos nuevas series: *DLP* y *DLNOP*, que serían diferencias logarítmicas. Por lo tanto, lo que hacemos en realidad en la segunda columna es trabajar con tasas de crecimiento. Al diferenciar, la tendencia temporal se convierte en una constante y la constante desaparece.

Los resultados muestran una tasa media de crecimiento tendencial del empleo en el sector primario a lo largo del período de un -4% anual, que es complementada por un comportamiento cíclico inverso al del empleo en los sectores no primarios. Cada punto de crecimiento del empleo no primario se traduce de media en 0,9 puntos menos en el crecimiento del empleo primario, y viceversa. Pongamos algunos ejemplos: un año en el que el crecimiento del empleo no primario hubiese sido del 0%, el empleo primario caería el 4%; si el empleo no primario crece el 4%, el empleo primario lo haría al -7,6%; si el empleo no primario cae el 2%, el no primario caería tan sólo el 2,2%.

⁶ Los datos de empleo utilizados en los cuadros proceden de la *Encuesta de población activa* (EPA) y los del VAB del IGE.

Tabla 5.- Relación entre empleo primario y no primario

	ESTIMACIONES EN NIVELES	ESTIMACIONES EN PRIMERAS DIFERENCIAS
	Variable explicada <i>LP</i>	Variable explicada <i>DLP</i>
<i>LNOP</i>	-1,25 (-4,38)	
<i>DLNOP</i>		-0,90 (-2,30)
<i>TEMPO</i>	-0,04 (-10,50)	-0,04 (-3,17)
Constante	30,1 (7,90)	
R ²	0,96	0,20
ADF	-2,24	
D-W	0,53	1,61
Observaciones	25	24

NOTAS: R² es el coeficiente de determinación, DW es el valor del estadístico de autocorrelación serial de primer orden de los residuos propuesto por Durbin y Watson, y ADF es el test de raíces unitarias ampliado de Dickey-Fuller aplicado sobre los residuos de la estimación.

5. CONCLUSIONES

El balance macroeconómico de Galicia en la Unión Europea contiene aspectos positivos y negativos. El PIB gallego ha crecido de modo destacable en términos absolutos y se ha producido una necesaria y atinada transformación de la estructura productiva de Galicia. Pero hemos crecido claramente menos que el resto de España y sólo algo más que la media de la UE-15. Por lo tanto, los avances que se han producido en términos de convergencia del PIB *per cápita* se deben, sobre todo, a la pérdida de peso demográfico de Galicia en España y en Europa.

También crece de modo significativo el empleo, pero de nuevo menos que en España; la tasa de paro mejora de manera importante, pero seguimos por encima de la tasa media de paro de la UE-15. Además, hay que destacar la pérdida de peso de los salarios en la distribución primaria de la renta, lo que estaría reflejando el empeoramiento en términos comparativos de la calidad de los puestos de trabajo en términos de estabilidad y salarios.

Por otro lado, destaca la mejor posición de Galicia en el *indicador de desarrollo humano* que en el PIB *per cápita* tanto en términos estáticos como dinámicos. Por el contrario, es llamativo que con una menor capacidad productiva tengamos una huella ecológica más fuerte que la media española e incluso que la media de la Europa occidental. En último término, es preocupante el proceso de envejecimiento de la población gallega que incrementa la tasa de dependencia, eleva el coste de la provisión de los servicios públicos y, dado el potencial fiscal de Galicia, agrava también nuestra dependencia fiscal.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMESTO, J. (2008): “O impacto da política rexional comunitaria en Galicia: Unha panorámica”, *Revista Galega de Economía*, vol. 17, núm. extraord., pp. 57-74.
- BANCAJA (2004): *Capital humano y desarrollo humano en España, sus CCAA. y provincias*.
- CANCELO, J.R. [dir.] (2006): *La economía de Galicia. Un análisis cuantitativo*. A Coruña: Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza.
- COLINO, J.; NOGUERA, P.; RODRÍGUEZ, M. (1999): *La agricultura gallega en la Unión Europea. Balance del primer decenio*. A Coruña: Fundación Caixa Galicia.
- ELCANO (2006): *20 años de España en la Unión Europea (1986-2006)*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- ESPAÑA. MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2007): *Análisis preliminar de la huella ecológica en España. Informe de síntesis*. Madrid.
- FUNCAS (2007): *Papeles de Economía Española. Comunidades Autónomas*, núm. 22: *Galicia-Norte de Portugal*.
- LAGO PEÑAS, S. (2007): “Capital tecnológico y sistema de innovación de la eurorregión Galicia-Norte de Portugal”, *Papeles de Economía Española. Comunidades Autónomas*, núm. 22: *Galicia-Norte de Portugal*, pp. 65-74.
- LAGO PEÑAS, S.; ÁLVAREZ CORBACHO, X. [coord.] (2008): *Territorio, financiamento e control de gasto. Chaves da economía pública galega II*. Vigo: Galaxia.
- PNUD (2005): *Informe sobre desarrollo humano, 2005*. Madrid: Mundi-Prensa.
- PRADA, A. [coord.] (2007): *Globalización, competencia e deslocalización*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Economía e Facenda.
- PRADA, A.; ÁLVAREZ CORBACHO, X. [coord.] (2006): *Chaves da economía pública galega*. Vigo: Galaxia.
- PRADA, A.; TEIXEIRA, J.F. (2004): “Construcción naval: sobre estrategias en un sector estratégico”, *Economistas*, núm. 104, pp. 101-109.
- REIG, E. [dir.] (2007): *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas*. Bilbao: Fundación BBVA.
- URIEL, E.; BARBERÁN, R. (2007): *Las balanzas fiscales de las comunidades autónomas con la Administración Pública central (1991-2005)*. Bilbao: Fundación BBVA.
- VARELA, M.; SURÍS, J.; GARZA, D.; IGLESIAS, C. (2001): *Galicia e o mar. Estudos de economía pesqueira*. Vigo: Galaxia.